

# EL CIDE POR DENTRO

## Reflexiones del estudio de la Administración: de un Centro a un Instituto de Investigación

**Marlene Del C.  
Peñaloza de García<sup>1</sup>**

**Daniel Jesús  
Ramírez Calderón<sup>2</sup>**

Este apartado describe someramente la evolución histórica, el concepto, el objeto de estudio, las teorías, la evolución y los conflictos epistemológicos de la Administración. Todo esto con la idea de presentar las bases que justifiquen enfilar esfuerzos y recursos de investigación para sistematizar el conocimiento en la disciplina mencionada.

Desde las primeras civilizaciones hasta momentos recientes, se ha pensado y escrito sobre los problemas referidos a la Administración y cómo resolverlos; entiéndase funciones del administrador, los principios de la organización, la administración del personal o el talento humano, el pensamiento estratégico, la administración financiera, el comercio, el liderazgo, etc. Según Witzel (2014), los

---

<sup>1</sup>. Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales, de la Universidad de La Laguna, España. Directora del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Correo electrónico: [pemarlen@hotmail.com](mailto:pemarlen@hotmail.com)

<sup>2</sup> Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales. Coordinador del Postgrado del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Correo electrónico: [danielmerida@gmail.com](mailto:danielmerida@gmail.com)

problemas mencionados fueron planteados, desde hace mucho tiempo, por un sinnúmero de personas alrededor del mundo entre los que destacan: Confucio, Platón, Ibn Khaldun, Tomás de Aquino, Maquiavelo, Adam Smith, Samuel Taylor Coleridge, Florence Nightingale y León Tolstoi, por nombrar solo algunos. En consecuencia, para avanzar en esta disciplina es conveniente conocer sus raíces.

El término Administración viene del latín *administratio* donde el prefijo ad significa 'hacia', la palabra *minister* 'ministro' o 'subordinado' y el sufijo *tio* 'acción y efecto', lo cual se puede entender como **una función que se desarrolla en nombre de otro con un fin.**

Kliksberg (1995) reconoce en la Administración una doble configuración epistemológica. De un lado, la define como una disciplina científica de condición fáctica (que estudia la organización), sustentada en un conocimiento explicativo de las regularidades de las empresas; y de otro lado, la asume como una tecnología (o praxeología) conformada por un conocimiento técnico aplicable a la conducción de las organizaciones, tal como lo son la medicina y la ingeniería que aplican conocimiento científico para resolver problemas prácticos.

Según Marin-Idarraga (2012), la producción de conocimiento en Administración ha quedado circunscrita a cuatro campos de análisis los cuales han dado lugar a igual cantidad de objetos analizables. En consecuencia, puede decirse que la Administración cuenta con los siguientes objetos de estudio:

1. **El proceso de gestión:** abordado mediante las teorías de gestión (Administración por objetivos, desarrollo organizacional, teoría de la agencia, enfoque de la calidad, etc.), donde el interés ha sido la acción gerencial

**2. El sujeto gestor:** que desde aproximaciones psicosociales de la propia teoría administrativa, se hace énfasis en el sujeto en interacción organizacional (relaciones humanas, comportamiento, clima y cultura organizacional, etc.).

**3. La organización gestionada:** estudiada por la teoría organizacional, la cual, a través de aproximaciones mecanicistas y normativas, se ha ocupado de estudiar lo funcional y estructural.

**4. Proceso, sujeto y organización:** resultado de la interacción de la gestión, el individuo y la estructura, se trata de teorías emergentes, que parten de aproximaciones sistémicas y complejas para realizar un meta-análisis (teoría de sistemas, teoría contingente, teorías de control, complejidad, etc.).

En el siguiente cuadro se resumen los objetos de estudio junto a su perspectiva teórica de la Administración.

**Cuadro 1. Objetos de estudio y perspectiva teórica de la Administración**

Objeto de estudio lato del cual se ha ocupado	Perspectiva teórica
Proceso de gestión	Teorías de gestión
Sujeto gestor	Teorías administrativas
Organización gestionada	Teorías organizacionales
Proceso-Sujeto-Organización	Teorías emergentes

Fuente: Elaboración propia a partir de Marín-Idarraga (2012)

Esta disciplina, joven en comparación con la física y otras ciencias, se encuentra en constante evolución, y sin resquemor alguno presenta un debate polarizado en cuanto a su origen, los detalles de su evolución, su esencia epistemológica, el reconocimiento científico y el objeto de estudio que le ocupa (Astley, 1985; Ballina, 1997; Cornella, 1998; De Bruyne, 1973; Kliksberg, 1995, citados en Marín-Idarraga, 2012)

Estos debates llevan a que la Administración se parezca más a un terreno con maleza, que un jardín cuidado (Marín-Idarraga, 2012 citando a Pfeffer, 1982). La Administración puede verse como una colección de temas vagamente relacionados (Astley, 1985, citados en Marín-Idarraga, 2012) o "un conjunto de discursos fragmentados, más que reunidos en un proyecto global y articulado en torno a una problemática coherente" (Chevallier y Loschak, 1980,

citado en Marín-Idarraga, 2012 ), donde queda la sensación de estar atrapados en una selva administrativa (Koontz, 1961, 1980, citado en Marín-Idarraga, 2012).

En la disciplina es notorio el surgimiento de enfoques y teorías; sin embargo, estos no logran la madurez conceptual cuando ya han sido reemplazados por otros, lo cual impide la construcción de un programa teórico global y estructurado. Los diversos objetos a estudiar no debieran significar un obstáculo epistemológico para la construcción del conocimiento en la disciplina, en vez pueden ser observados como un crecimiento y un avance de la disciplina (Marín-Idarraga, 2005).

Se requiere de cierto orden para tratar de ordenar y armonizar los notables esfuerzos empíricos y teóricos, que a nivel mundial se realizan a diario, y así construir conocimiento en la disciplina de interés. Ya que los conflictos por el estatus epistemológico, un poco por el sesgo positivista y la exigencia de que se

convierta en una física social que conlleve a principios y leyes de los fenómenos estudiados, al igual que los diversos objetos de estudio, han conllevado a esa selva que menciona Koontz, citado en Marín-Idarraga (2012).

Para tamaña empresa, se requiere el uso de enfoques y técnicas cualitativas y/o cuantitativas con carácter científico, de un abordaje multidisciplinario, con la finalidad de aprovechar la riqueza de las diferentes miradas y el interés de lograr la integralidad epistémica y ontológica esperada por la comunidad académica. Todo esto lo cual nos permita la construcción de una disciplina con mayor jerarquía y que pueda explicar los fenómenos que estudia. En palabras de Chevallier y Loschak, se requiere más que nunca de un proyecto global y articulado en torno a la disciplina de la Administración, este sería el reto que debe asumir el instituto a consolidarse.

## Referencias

- Witzel, M. (2014). Historia del Pensamiento Administrativo. Primera edición
- Ebook. Grupo editorial Patria. México.
- kliksberg, B. (1995). El Pensamiento Organizativo: De los dogmas a un nuevo paradigma gerencial. 13ava edición. Editorial Tesis, Buenos Aires.
- Marín-Idarraga, D. (2005). La enseñanza de las teorías de la administración: limitantes epistémicos y posibilidades pedagógicas. *Revista Innovar Journal Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*. Vol. 15 Núm. 26. pp. 23-34.
- Marín-Idarraga, D. (2012). Consideraciones epistemológicas en torno al carácter científico de la administración. *Revista Innovar Journal Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*. Vol. 22. Núm. 46, pp. 39-52. Recuperado de: <https://evistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/39323/41226>

Mérida, diciembre de 2017